



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11762

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 28 DE FEBRERO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Casanovi 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

SOBRE EL MISMO TEMA

Mientras los políticos prestan atención al desarrollo de la crisis, más bien por costumbre que por lo que pueda interesarles, aquí, dentro de casa, se fija en cosas de más importancia.

Hoy por hoy todo está pendiente de las reuniones que han de celebrarse las cofradías para tratar de las fiestas de Semana Santa. Fuera de eso no hay más.

Siempre ocurre lo mismo cuando este tiempo llega; mientras no pasa el Carnaval se olvida todo el mundo de que tras él viene la Semana Santa; pero cuando aquí ha pasado y la imaginación perturbada un momento se posesiona de la realidad, sucede lo que á los devotos de Santa Bárbara cuando sueñan los truenos.

Hasta ahora nadie había hecho caso de lo que hemos dicho respecto á procesiones. Dijimos que Murcia preparaba una lista de fiestas suntuosas para atraer forasteros y se nos oyó con igual indiferencia que nos hubieran escuchado los chinos. Manifestamos que en Lorca se iban á celebrar con la pompa que en los mejores tiempos las fiestas religiosas que dieron á aquella ciudad justísima fama y nuestra voz se perdió en el vacío, como si para nada hubiera que escucharla.

Pero las fiestas carnales han pasado; la reunión de Californios y Marrajos se aproxima y ahora se cae en la cuenta de que si en esas juntas no se toma el acuerdo de que las procesiones deben celebrarse, Cartagena recibirá grave daño.

Esto es muy cierto. Porque no tenemos duda de ese perjuicio, que al fin se ve claro, venimos predicando en desierto lo que ha debido hacerse antes de ahora y lo que debe realizarse si aun hay tiempo.

Nos instan para que prosigamos la campaña. La seguiríamos aunque no se nos pidiera; no es cosa de interrumpirla por capricho, pues al emprenderla contábamos conque los verdaderamente interesados en que sea fructífera harían lo que han hecho: callar.

Pero ya no basta escribir artículos ni sueltos. El período de la propaganda ha pasado con creces. Escribiendo no se adorna el trono de la *Samboritana* ni se echa á la calle el tercio de judíos. Eso no se resuelve con papel, tinta y pluma, sino con dinero. Eso es lo que hace falta y eso es lo que debe ofrecerse á los procesionistas.

Excitar á éstos á que levanten el espíritu de sus compañeros é influir con los más entusiastas á fin de que llegado el momento de la junta den su voto favorable á las fiestas religiosas, es lo mismo que pedir la luna. ¿Qué harían esos entusiastas avanzando á sus compañeros un voto favorable? Nada: les seguiría faltando el dinero y sin éste no puede realizarse lo que se desea.

Lo que debe hacerse es ofrecerlo en la cuantía necesaria; ayudar á encontrarlo; decidir á los que pueden contribuir para que contribuyan. Lo demás sería perder el tiempo y no está éste para despreciarlo estando ya tan cerca la Semana Santa.

Hay que decidirse, pero pronto; porque ahora es tiempo y luego será tarde.

TIJERETAZOS

Un periódico alemán, muy afecto á los boers, asegura que no solo sigue sin capturar el general Dewet, sino que ha estado en peligro de ser capturado en persecución.

Solo le faltaba á Kitchener un golpe de esos para hacerse hombre.

Y no hay que desconfiar de que al fin

lo reciba, porque tratándose de los boers es creíble todo.

Los periódicos de Londres están que trinan.

Causados de que les den noticias oficiales, no confirmadas nunca, han corrido contra el gobierno acusándole de poco veraz.

No les falta razón.

Les habían dicho que Dewet y Botha estaban ya en las ratoneras que les habían armado French y Kitchener y resulta que han eludido la encerrona, dando de cachetes á los que ya estaban á punto de cantar victoria.

Eso es desamparante.

Pero es muy justo que lo saboreen los que con motivo de las campañas de Cuba y Filipinas nos freían la sangre.

Leamos:

«En los círculos políticos se comenta mucho esta tarde el haber visto cogidos del brazo y en íntimo coloquio, por la calle del Arenal, á los Sres. Ugarte y Dato, relacionando esto con el planteamiento del problema político y la solución que esperan los amigos del señor Silvela.»

¿Ugarte y Dato juntos y en íntimo coloquio!

¿La fuerza que manda una cartera!

Dicen de Barcelona:

«Apenas se ocupa nadie de la crisis.» Exactamente lo mismo que aquí.

Esas cosas ya pasaron de moda y no llaman la atención de nadie.

¿Para qué si antes de su planteamiento se conoce ya la solución?

No está el país en el caso de perder el tiempo.

Curiosidades

El caballo corto, grueso y rizado, indica gran fuerza natural.

El consejo de medicina de San Petersburgo estudia un proyecto para fijar los honorarios de los médicos. Trátase de dividir á los doctores en tres categorías según el grado de riqueza de los pacientes y repartir en tres clases los

pueblos según la población de los mismos.

Si esto llega á efectuarse, la tarifa tendrá nada menos que nueve precios que oscilarán entre una peseta y cinco duros.

El título de menos importancia entre los jefes y reyes de la India es el de *rajah*, que significa rey, aunque se aplica nada más que á los reyezuelos poco importantes.

Un *maharajah* es un gran rey. Este título lo usan solamente los jefes que conservan alguna soberanía y por lo tanto no tienen que llamar al oficial inglés residente en la corte para que inter venga en sus actos.

El femenino de *rajah* es *rani*, y así se llama á todas las reinas reinantes de la India.

Las reinas de menor rango y riqueza se las llama por regla general *begun*, palabra que en indio significa princesa.

Los gobernadores ó virreyes se llaman *nababs*.

MUJERES CÉLEBRES



DOÑA MARIA PACHECO

Nació á fines del siglo XV—† en Oporto en 1522

Lacelebridad de estadama, esposa del Infortunado general de los comuneros D. Juan de Padilla, data de la heroica defensa que hizo de la ciudad de Toledo; después de la memorable batalla de Villalar y de la ejecución de su esposo.

Furiosa doña María por aquella ejecución, toma el mando de las tropas que se hallaban en Toledo, sentencia á muerte á todos cuantos son sospechosos

á su causa, y dando órdenes á los suyos para vencer ó morir, sale ella del Alcazar con un cuerpo de tropas y se apodera de una plaza cercana á Toledo, cogiendo prisionero á D. Alfonso Carvajal con las tropas que mandaba.

Sitiada poco después la ciudad de Toledo por el prior de San Juan, tras un continuo asedio, hállase falta de víveres la guarnición de la plaza y ésta se rinde, dando lugar á la entrada de las tropas del Prior. A pesar de ello, doña María, rodeada de algunos leales, defiéndese primero en la fortaleza y después en su casa, hasta que, cediendo al número, se ve obligada á huir con su hijo, vestida de aldeana, refugiándose en Portugal.

En la ciudad de Oporto, viviendo de las limosnas que le daba el obispo de Braga, pasó esta mujer valerosa, hasta que el peso de sus desgracias más que el de los años, la arrastró al sepulcro.

LAS PROCESIONES DE LORCA

Sabemos que hay gran entusiasmo en Lorca para la celebración de sus tradicionales y clásicas procesiones.

Sobre los preparativos que se están haciendo nos comunican los siguientes datos:

«La Junta mixta nombrada por este Excelentísimo Ayuntamiento para ordenar y preparar los festejos que han de tener lugar en la próxima Semana Santa y pascua de Resurrección, trabaja sin descanso, con objeto de organizar un programa de lucimiento que dé esplendor y renombre á nuestra hermosa ciudad.

Ya se ha elegido el cartel anunciador, que resulta muy bonito y de buen gusto, y en breve se hará la tirada y reparto a los pueblos limítrofes, y como dichas fiestas han de resultar de general agrado, todo ello hace esperar que los forasteros acudirán en esos días á presenciárselas, recreándose en la magnificencia de nuestras incomparables procesiones, únicas que de su género se exhiben en el mundo.

Por ello esperamos que los que nos visiten en Semana Santa han de quedar altamente satisfechos, pues prometemos ser en el presente año de lo más lucido

alegraría... Pero este invierno la he encontrado tan fría... Algo tiene que no sé...

—Tiene... trescientas mil libras de renta—interrumpió Denoísel—y las madres vigilan mucho á esa clase de hijas, no dejándola intimar con otras jóvenes que tengan hermanos... La habrán enseñado la lección y se acabó...

—Son además tan orgullosas; cualquiera creería que descienden de...—Pero Mad. Mauperin se interrumpió para preguntar á Enrique:

—A pesar de todo, contigo se han portado bien... ¿No ha seguido siendo amable contigo madame Bourjet?

—Y hasta se me ha lamentado de no haberme visto en sus reuniones y de que no llevéis más frecuentemente á Renata con su hija.

—¿De veras?—preguntó ésta muy contenta.

—Mauperin—dijo la señora á su esposo—¿qué opinas de lo que dice Enrique y de la señorita Bourjet?

—¿Y qué quieres que diga?

—Entonces—dijo Mad. Mauperin—queda aprobada la idea de Enrique é iremos el sábado... ¿No os parece? Tú nos acompañarás, Enrique.

Algunas horas después todos se habían acostado;

do; sólo Enrique se paseaba de un extremo á otro de su cuarto, con un cigarro apagado en la boca. De vez en cuando habríase dicho que sonreía á un pensamiento.

—Un poco... Pero, francamente, ¿se juzga V. hermosa?...

—No.

—¿Linda?

—No... no...

—Lo ha dicho usted después de reflexionar bastante.

—Sí, pero lo he dicho dos veces.

—Bien; pero si no se juzga V. hermosa ni linda, tampoco se juzga...

—¿Foa? Tampoco... Es muy difícil de explicar... Hay días en que, mirándome al espejo, me encuentro... ¿Cómo decirlo? Vamos, me gusta... y no es por mis facciones, bien lo sé, sino por algo que en ellas pasa... felicidad, placer, viveza, una emoción... lo que V. quiere... Tengo momentos en que engañoy lindamente al mundo... lo cual no impide que hablara deseado ser hermosa.

—¡Hola, hola!

—Ese debe ser agradable... Miro V., yo hubiera querido ser alta... con cabellos negros... en vez de la tontería de ser casi rubia... Lo mismo que la blancura de la piel... Yo quisiera tenerla, como madame Stavlot... así, anaranjada... Habría tenido gusto en mirarme al espejo y habría dejado hermosas líneas en mi pecho. Lo mismo que cuando me